

EL BARRANCO DE LA VAL DE ORIA Y SU "HUERTO"

Texto y fotografía: Rosa Tolosa

Dibujos: Olga Estrada



q Quizá porque este recorrido lo hice sola por primera vez hace más de 20 años, quizá por la estrella que vi al mirar por la ventanica de cielo que se abre en las rocas de la cascada, quizá porque fue mi primera ruta en Andorra. Quizá por esto y por mucho más, para mí es un camino muy especial. Una ruta que sólo he hecho con personas muy queridas.

El barranco de Valdoria se encuentra al pie de La Silleta, es término municipal de Albalate, linda con Andorra y tiene una extensión de unos 5 km. En la parte más alta se sitúa el enigmático Huerto de Valdoria, en la actualidad es parte del fondo

Cornicabra (*Pistacia terebinthus*)] A este arbusto de hoja caduca se le llama así por las agallas que un insecto produce en él en forma de cuerno de cabra. En otoño es inconfundible por el color carmín de sus hojas. Tiene propiedades aromáticas y medicinales.



de los pequeños embalses contruidos para retener las aguas.

Aunque se puede decir que todos los barrancos llevan a Valdoria, el camino que yo te propongo parte del Ventorrillo y baja por la senda del Matapuerco, después sube barranco arriba y vuelve al coche pasando por el Mas de La Zarzuela. Esta propuesta no debe quitarte el "duende-explorador" que llevas dentro, busca nuevas sendas, grietas, caminos y barrancos para llegar a él.

Nuestra ruta empieza en la carretera de Albalate. Después de pasar El Ventorrillo veremos el cartel de "La Calzada", entonces cogeremos la pista que hay a la izquierda hasta encontrar una secundaria a la derecha (vemos un antiguo transformador de luz), la seguiremos hasta las señales que marcan la unión de los términos. Aquí empezaremos a caminar por la orilla del campo hacia la izquierda y llegaremos al sendero catastral conocido como "la senda del Matapuerco". Las flechas amarillas del camino de Santiago nos acompañarán en el primer tramo.

Cruzaremos un barranco; si es un año de lluvia, las pequeñas cascadas y balsas de agua te harán soñar. Un murallón de roca nos acercará a un abrigo natural con una pequeña toba, una gran grieta, un abrevadero, lampazos y rosales silvestres en los que habitan multitud de pájaros.

Buitre leonado] Es inconfundible en vuelo, alas anchas y muy largas, plumas de las puntas en forma de dedos, con dos franjas; la cola corta y la cabeza encogida. Por las mañanas toma el sol a la espera de que el aire se caliente y se formen las corrientes térmicas sobre las que planear sin gastar mucha energía. Si vuela en círculo es porque ha descubierto comida gracias a su buena vista.



Seguiremos por la senda que va junto al abrevadero para salir del abrigo. Vemos Albalate a lo lejos. El barranco se abre un poco, el pinar se acerca, el verde gris de los olivos se une a sus compañeros. Un sofá-piedra en la orilla invita a ver y reflexionar sobre la visión sin tele...

Al llegar a los primeros olivos (365 oliveras), hay que dirigirse hacia el poste de la luz y



pasar por entre los bancales hacia un pequeño mas -el barranco de la izquierda es el de Valdoria- y descender hasta llegar a la pista que sube hacia la cabecera del barranco. Ya el valle se estrecha, los olivos se acercan a la rambla, una pared de piedra y los restos del abrigo convertido en refugio de ovejas o caballerías...

Los buitres toman el sol y esperan en los farallones de la derecha la formación de corrientes de aire para empezar su jornada. Un jabalí, sorprendido en su baño de lodos, se asusta y sale veloz monte arriba. Las zorras han marcado su territorio con sus excrementos. Las palomas zurean sin descanso dejando oír el canto lejano de los perdigachos. Multitud de pájaros juegan, buscan comida o construyen sus nidos. Una cabra montesa, sorprendida, trepa para ocultarse. Párate un momento y cierra los ojos para oír el volar de las chovas y los buitres. Las violetas y culantrillos nos aproximarán a

Búho real] Es inconfundible por sus "orejas". Sus patas están cubiertas de plumas hasta el nacimiento de las uñas. Tiene un oído muy agudo con el que localiza a sus presas. Le gusta vivir en barrancos próximos a bosques. A primeros de febrero hace la puesta en la oquedad que arañan las hembras en cornisas.



Aladierno] Es un arbusto al que le gusta vivir en lugares pedregosos, húmedos y con sombra. Las hojas nos pueden recordar a las de la coscoja de la que se diferencia claramente en las flores, muy pequeñas, y en los frutos, rojos globosos que al madurar se vuelven negruzcos. Es una planta mucho más suave que la coscoja.

la zona más estrecha y húmeda. Los aviones, veloces, cogen barro para construir sus nidos o calman el hambre insaciable de sus crías. Los antiguos depósitos nos acercan a la balsa, pasamos por el abrigo y nos encontramos un salto de unos 4 metros. En la parte de arriba es donde se encuentra el "Huerto de Valdoria". Cuando no hay cascada, y con mucha precaución, puedes subir por la escala para encontrar una presa con escalones. Si la subes, a la derecha y en las rocas, verás clavijas por las que puedes trepar hasta encontrar una senda. Dirigiéndote hacia la izquierda llegarás a la cabecera del barranco y a la pista que conduce a la Silleta. Por la izquierda nos lleva a la Zarzuela y desde aquí, al coche (unos 3 Km.). El tramo de clavijas y la senda hasta la cabecera entrañan dificultad. Si decides no seguir y regresas por el mismo camino, no te penará, la parte recorrida es la más bonita. ♣

Curiosidades]

- "En el Barranco de Val de Oria se encuentra un huerto con árboles muy hermosos, una cueva inmensa, guarida de los ladrones, que tantos crímenes habían cometido impunemente en la Cuesta de la Calzada; un subterráneo labrado a pico, que comunicaba con la Cueva Negra, por debajo del corazón de la Sierra de Arcos. Todas estas y otras maravillosas cosas acumulaba la fantasía popular sobre la cueva [...] El huerto es una especie de plazoleta casi circular llena de higueras, latoneros y malezas [...] La gran gruta, capaz de cobijar a un batallón de soldados, tiene a su derecha una fresca y cristalina fuente.

En 1912, en la gruta donde se construyeron los depósitos de agua, apareció un esqueleto, un cuchillito de cuarcita, una punta de flecha de bronce, trozos de cerámica tosca..."

Vicente Bardaviu, cura párroco de Albalate. 1914

- Por la senda del Matapuerco descendemos entre enebros, sabinas, tomillo, romero, espliego, aliagas, jaras, bufalaga y custodiados por pinos carrascos.
- En el barranco encontramos plantas que no hay o son muy escasas en Andorra: cornicabra, regaliz de palo, aladierno, cola de caballo, heléboro o lentisco.
- Hasta hace unos 35 años las aguas de Valdoria se utilizaron como agua potable para Albalate (las que nacen allí y las que acuden con origen en El Pozuelo y la Zarzuela).
- Acércate al barranco un atardecer de luna llena para disfrutar del espectáculo de las chovas cuando se reúnen en los cortados para despedir al día y acostarse.
- Si un día sin viento das un paseo crestado por los cortados, podrás ver a los buitres a tus pies, y a las crías en los nidos.
- A veces te encuentras un buitre o un búho real muerto y te da mucha pena, sobre todo cuando se comprueba que ha sido el veneno el causante.